

Innovación docente

“Enseñar para mejor educar”: la obra y pedagogía de Manjón a través del proyecto de su Casa Museo

"Teaching to better educate": Manjón's work and pedagogy through the project of his House Museum

Salvador Mateo Arias Romero¹  0000-0002-2152-2153

David García Trigueros²  0000-0002-1912-1959

¹Profesor titular de la Universidad de Granada. Departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales. Director de la Casa Museo Andrés Manjón.

²Profesor de Enseñanza Secundaria de las Escuelas del Ave María. Granada, España. Colaborador del grupo de investigación HUM-985: Universidad, escuela y sociedad. Ciencias Sociales.

Correspondencia

Salvador Mateo Arias Romero

mateoarias@ugr.es

David García Trigueros

davidgarcia@sanisidro.amgr.es

Fechas:

Recibido: 03/07/2023

Aceptado: 26/07/2023

Publicado: 30/09/2023

Conflicto de intereses:

En esta publicación no se presentó ningún conflicto de interés.

Financiación:

En esta publicación no ha recibido ninguna ayuda o financiación.

RESUMEN

Introducción: En sus más de ciento treinta años de historia, las Escuelas del Ave María han ido atesorando una importante colección patrimonial que da testimonio de sus días. Bienes muebles a través de los cuales poder recorrer cómo ha evolucionado la sociedad y la educación desde el inicio de estas colonias escolares. La Casa Museo Andrés Manjón, de la Fundación Patronato Avemariano de Granada, constituye una retrospectiva patrimonial del legado del pedagogo burgalés: testimonios que constituyen un verdadero testimonio de civilización.

Método: valiéndose de la experiencia previa obtenida en la musealización de las colecciones universitarias, se ha ido perfilando una iniciativa de carácter privado en torno a la cual poner en valor los testimonios materiales de Andrés Manjón y de las Escuelas del Ave María, como elementos representativos de la Historia de la Educación en Granada.

Resultados: el estudio heurístico y hermenéutico ha permitido poner en valor una vasta colección de piezas artísticas, documentales y etnográficas capaces de relatar parte de la biografía de Andrés Manjón así como la importancia de su legado educativo a través de las Escuelas del Ave María.

Conclusiones: el valor y la importancia de experiencias museísticas como esta, que vienen a poner de manifiesto la necesidad de poner en valor el patrimonio cultural así como el patrimonio científico y educativo de los centros escolares.

Palabras clave: Escuelas del Ave María; Andrés Manjón; Casa Museo; Patrimonio cultural.

ABSTRACT

Introduction: In its more than one hundred and thirty years of history, the Ave Maria Schools have been treasuring an important patrimonial collection that testifies to its days. Movable property through which to be able to see how society and education have evolved since the beginning of these school colonies. The Andrés Manjón House Museum, of the Fundación Patronato Avemariano de Granada, constitutes a patrimonial retrospective of the legacy of the Burgos pedagogue: testimonies that constitute a true testimony of civilization.

Method: Using the previous experience obtained in the musealization of university collections, a private initiative has been taking shape around which to value the material testimonies of Andrés Manjón and the Ave María Schools, as representative elements of the History of Education in Granada.

Results: The heuristic and hermeneutical study has allowed us to value a vast collection of artistic, documentary and ethnographic pieces capable of relating part of the biography of Andrés Manjón as well as the importance of his educational legacy through the Ave María Schools.

Conclusions: the value and importance of museum experiences like this one, which show the need to value the cultural heritage as well as the scientific and educational heritage of schools.

Keywords: Schools of Ave María; Andrés Manjón; Historic house museum; Cultural heritage.

Cómo citar este artículo / How to cite this paper

Arias Romero, S. M., & García Trigueros, D. (2023). "Enseñar para mejor educar": la obra y pedagogía de Manjón a través del proyecto de su Casa Museo. *UNES. Universidad, Escuela y Sociedad*, 16, 118–127. <https://doi.org/10.30827/unes.i16.28657>

Introducción

Cuando se cumplen cien años de la muerte del fundador de las Escuelas del Ave María, Andrés Manjón y Manjón, los herederos espirituales y materiales de la obra y legado del fundador bucean en sus orígenes: ¿quién fue realmente Manjón?, ¿cuáles son los principios educativos de su pensamiento?, ¿cuánto pervive de él y su ideario en las escuelas avemarianas?, ¿responden sus docentes a las exigencias manjonianas en medio del contexto socioeducativo del presente?, ¿es posible avanzar de mano de la sociedad sin renunciar a los principios pedagógicos avemarianos?

En 2023, y en el marco de referencia de los actos conmemorativos del obituario del pedagogo burgalés, se ha procurado dar la debida respuesta a cada uno de estos interrogantes. Un conjunto de actividades promovidas desde la Fundación Patronato Avemariano de Granada han dado fe de ello; incidiendo en los puntos de referencia que constituyen lo más elemental del ideario, de la motivación y la hoja de ruta de la enseñanza-aprendizaje de la comunidad educativa.

El Congreso Educativo *Mirando siempre hacia lo alto*, constituía el instrumento colegiado mediante el cual reflexionar "sobre el legado pedagógico y analizar los retos académicos" de las Escuelas del Ave María (Arenas, 2023). Y el IPAM (Ideario y Pensamiento Avemariano) ha de presentar la oportunidad, mediante el trabajo liderado por un grupo de miembros del equipo docente de los nueve centros que componen el patronato, de hacer pervivir cada una de las líneas de actuación que se han venido emprendiendo en el marco de este centenario: todo ello con el fin de mantener los principios pedagógicos de Manjón como clave de bóveda de la acción educativa de los centros.

Propuestas educativas, herramientas y recursos docentes. Miradas hacia un futuro que pretende llevar a una nueva esfera, la que impone el mundo actual, la educación del Ave María. Iniciativas que no contrarian en nada, y como el propio Manjón reseñaba, la construcción del pensamiento y de la labor docente estribada en una retrospectiva sobre los orígenes, principios y fundamentos educativos; en tanto que "el fin práctico de la educación de una generación consistente en hacerla apta para disponer de los bienes legados por las generaciones que la precedieron y transmitirlos aumentados a las generaciones sucesivas", más aún cuando se entiende que "la obra de la educación es la obra colectiva de la humanidad" (Andrés, 1897, 14).

Así, y bajo estos presupuestos, nace otro de los proyectos educativos avemarianos filiados al obituario del fundador: la Casa Museo Andrés Manjón. Un espacio de encuentro y reflexión a través de los testimonios materiales del propio pedagogo y, por extensión, de su obra prima: las colonias escolares del Ave María. Donde, por medio de la musealización, se edifica una propuesta didáctica tanto para los miembros de la comunidad educativa como

del resto de la sociedad; poniendo en valor la presencia manjoniana y avemariana, como binomio indisociable e indisoluble de una misma realidad, en el corazón de Granada.

Los fundamentos de la educación patrimonial: siguiendo la estela de Manjón

La educación para Manjón, conforme a la concepción de la pedagogía actual, puede considerarse connaturalmente paidocéntrica, poniendo al alumno como eje de cualquier principio y propuesta educativa; eminentemente práctica, activa y manipulativa, dando al alumno la capacidad de experimentar por sí mismo, acompañado y tutelado por la acción docente; inalienablemente coeducativa, puesto que entiende la educación como un proceso formativo en el que la familia, desde las etapas más tempranas, construye la formación personal y académica del niño (De Arce, 2002).

Una educación, de otro lado, que se considera por parte del pedagogo burgalés como inmersiva y gradual, capaz de orientar profesionalmente al alumno a la vez que lo dota de capacidades y habilidades sociales, deleitándose en entorno natural, en la realidad cultural y patrimonial que lo envuelve. Cuestión esta que adeuda la formación neoescolástica de Manjón, apoyada en el fin ontológico del ser tomista, llamado a la verdad (*verum*), a la bondad (*bonum*) y la belleza (*pulchrum*). La intervención de Manjón en la Universidad de Granada, síntesis de su pensamiento educativo, ofrece la clave en este sentido: la predisposición del alumnado, en tanto *ser social*, a disfrutar del arte y de la experiencia estética; los cuales han de ir cultivándose, de una forma gradual y progresiva, a través del ejercicio de la música, el dibujo o la poesía (Andrés, 1897, 43).

Disciplinas estas que hoy, insertas dentro del currículo, han quedado vinculadas al campo de las artes, tal y como quedó reflejado en el amplio estudio de Tatkiewicz. Materias habilitantes, desde la óptica manjoniana, para el ejercicio de las artes liberales; y que suponen un primer estadio, en la concepción madura de la educación artística, en tanto que las Escuelas del Ave María, en todo, procuraron desde sus inicios la construcción de espacios arquitectónicos amplios y abiertos, marcados por la incursión de la luz y la ventilación, ordenados en sus formas y aun acentuados por el ritmo de la naturaleza en los espacios comunes: de zonas verdes, ajardinadas y arboladas.

Todo ello, aderezado por la concepción de los espacios sacralizados -en el Ave María Casa Madre y Ave María San Isidro, eminentemente- con espacios de culto público dispuestos a cubrir las necesidades sacramentales de la comunidad educativa; empleándose en ambos templos el sentido del decoro, -es decir dando respuesta a la adecuación a los principios litúrgicos y la entidad ontológica del arte cristiano, en su vertiente funcional y decorativa, a un mismo tiempo- con un medido sentido de las artes plásticas, capaces de

componer un ambiente sencillo pero solícitamente evocador para la ambientación del culto divino.

Así las cosas, la didáctica del patrimonio en Manjón no constituye un elemento del discurso pedagógico, explicitado a través de un fundamento teórico o sustentado por una narrativa normativa y una conceptualización precisas; muy especialmente, porque en ese sentido queda lejos todavía, cronológicamente hablando, el nacimiento de la *Teoría de los Bienes Culturales* y la cristalización de elementos como la responsabilidad o la fruición sociales en torno a los elementos constitutivos del patrimonio cultural. La aprehensión de la belleza, la creatividad y el *gôut*, como elementos también inherentes a los bienes que componen el patrimonio, suponían en el pensamiento manjoniano un principio inalienable de la educación: un marco ambiental y un contexto de referencia mediante el cual hacer propicio el entorno educativo y estimular los sentidos del alumnado. El patrimonio cultural no como fin sino como vía, la *vía pulchritudinis* que, andado el tiempo, terminará por consagrar el pensamiento teológico contemporáneo en torno al arte y los bienes culturales (Plazaola, 2006; Casas, 2012, Silveira, 2020).

Métodos

Desde que la Comisión Franceschini alumbrara sus conclusiones a mediados de los años sesenta, ha sido mucho lo que se ha venido haciendo por la definición de los principios del patrimonio cultural (Giannini, 1976; Cavallo, 1988; Alonso, 1992; Alegre, 1994). Un trabajo que ha permitido ir sentando las bases no solo de una doctrina jurídica, con capacidad sobre la regulación en la conservación o en la tutela, sino también herramientas y estrategias concretas encaminadas a fomentar la salvaguarda del patrimonio, a través de la concienciación y transformación de sus valores al conjunto de la sociedad.

Una realidad que, progresivamente, ha ido permeando en todos los estratos de la ciudadanía, y donde la educación patrimonial ha jugado un papel de vital importancia. Su desarrollo en el ámbito europeo desde los años setenta, ha favorecido la creación de nuevas generaciones cada vez más sensibles con la cultura y el patrimonio que les rodea. De un lado, como mecanismo de cohesión y vertebración territorial, ahondando en el sentimiento de pertenencia y la interdependencia de la sociedad con los bienes culturales que pueblan el paisaje antropizado (Fontal, 2013); del otro, como herramientas para el conocimiento histórico y análisis de la evolución social, condicionada por la interrelación de los testimonios materiales e inmateriales producto de la cosmovisión de la ciudadanía (Cuenca, 2014, 81).

En todo este devenir, la Educación patrimonial se ha convertido en un instrumento transversal del proceso educativo de las etapas obligatorias. España,

en este sentido, y como remarca la Unión Europea, es uno de los países más concienciados en este sentido (Education, Audiovisual and Culture Executive Agency, 2009, 31); como también prueba el desarrollo del Plan Nacional de Educación y Patrimonio, que ha venido a fortalecer la necesidad de incluir contenidos patrimonialistas en el currículo de todas las etapas educativas de la educación formal, pero también en la educación no formal e informal (Cambil & Fernández, 2017, 33).

Una afirmación que ha conseguido trasvasar a la realidad del aula y que, definitivamente, se ha impuesto en todo el contexto europeo a través del marco de referencia de las competencias claves del currículo, donde se ha abogado definitivamente por la formación en conciencia y expresiones culturales (Fígel, 2007, 12). La normativa educativa nacional, desde la entrada en vigor de la LOE (L.O. 2/2006, de 3 de mayo) y todo el cuerpo jurídico que le ha seguido, ha incidido también en este sentido, hasta convertirse en una realidad transversal e interdisciplinar del currículum de las etapas obligatorias.

Pero aun cuando la concreción de la educación patrimonial fluye de forma connatural dentro de las programaciones didácticas, proliferan las experiencias de la acción docente y se comparten en afán de crear un espacio de transferencia de conocimientos, otros escenarios se convierten también en paradigma de esta misma labor: haciendo de la educación no reglada en ámbitos no formales un paisaje tan amplio como rico en oportunidades en este campo.

Es aquí donde se enmarca el proyecto museográfico de las Escuelas del Ave María, surgido en 2021 en el contexto de la organización y preparación de los actos conmemorativos del centenario de Andrés Manjón. Un planteamiento diseñado conforme a las necesidades educativas y sociales del mundo actual, ideada bajo presupuestos técnicos y científicos contemporáneos, con los que impulsar los trabajos que, en un sentido análogo, se habían llegado a plantear con anterioridad; traspasando de la colección expositiva a la colección museada; velando por salvaguardar un patrimonio educativo no siempre puesto en valor.

Se trata de una experiencia similar a la que, hasta ahora, se ha venido trabajando en el ámbito de la Academia a través de los museos universitarios. Una puesta en valor de los recursos patrimoniales - didácticos, artísticos, etnológicos - que han formado parte del legado vital de la institución; ya que, como ha visto García Fernández, los centros educativos son generadores naturales de patrimonio, indispensables para entender la historia y la evolución de la enseñanza y la investigación (García Fernández, 2018, 12).

Los nueve centros educativos que componen las Escuelas del Ave María, a lo largo del tiempo, han compuesto una diseminada colección de este tipo de bienes. Un contingente de bienes muebles que, con "valor de civilización", narran a través de sí mismos la evolución del pensamiento y acción educativas;

una selección de piezas que permiten reconstruir la imagen y el ambiente de Andrés Manjón, reconstruyendo su identidad personal a través de aquellos objetos que constituyeron parte de su humilde patrimonio.

Miradas sobre el patrimonio: la construcción de la narrativa museográfica

La sistematización del trabajo emprendido dentro de la Casa Museo Andrés Manjón parte, eminentemente, de una doble realidad. La primera de ellas son los resultados que ha arrojado el trabajo de identificación y catalogación, que se ha venido haciendo desde 2021, de los bienes artísticos de la institución. Un proceso de heurística y hermenéutica a través del cual calibrar la entidad e identidad del conjunto del patrimonio y clave de bóveda en la construcción del relato museográfico. La segunda, la ubicación: la selección del inmueble capaz de acoger el espacio expositivo a diseñar, tanto desde un punto de vista técnico -con las infraestructuras mínimas necesarias- como táctico, donde quedase interrelacionada tanto la figura de Manjón como el producto de su obra.

Así las cosas, surge y nace todo este proyecto: seleccionando piezas de los nueve centros educativos especialmente destacadas por su interés patrimonial, construyendo una narrativa entre sí: contextualizando el perfil biográfico del protagonista, su ambiente social y cultural así como los frutos cosechados a través de las Escuelas del Ave María a lo largo del tiempo. Elementos que se articulan en torno a un espacio singular: el inmueble contiguo al que fuera seminario de maestros y que sirvió como oficinas de trabajo de la Fundación Patronato Avemariano de Granada.

Una vivienda de dos plantas con espacios parcialmente diáfanos en torno a los cuales ir ubicando, conforme a la narrativa, los diferentes bienes de la colección. Espacios, igualmente, que cuentan con una visión orgánica, capaz de crecer y evolucionar de acuerdo con las necesidades. Así, en una primera fase han quedado habilitadas tres salas en torno a las cuales introducir al visitante en el contexto y la vida de Manjón. Sin embargo, queda proyectada la habilitación de otras dependencias en las cuales implementar el proyecto pedagógico del Ave María, a través de las colecciones educativas que, aún hoy, siguen en proceso de inventariado, dadas las inagotables referencias con las que se cuentan.

Una museografía tradicional y estática como las que se plantea hasta el momento viene condicionada por los fondos que hasta el momento ha sido posible destinar. Una experiencia que invita a la participación, al análisis y a la interrelación con el ambiente pero que, a la espera de esa segunda fase, abre sus puertas a un nuevo esquema curatorial: de interacción, inmersión y experimentación, como programa museográfico puesto en línea y relación

con la práctica educativa manjoniana y lo definido por la didáctica del patrimonio museado (Wagensberg, 1992).

Resultados

El 30 de noviembre de 2022, con motivo de la festividad de san Andrés, día especialmente significativo dentro de las Escuelas del Ave María, tuvo lugar la presentación en sociedad de la Casa Museo Andrés Manjón. Una visita guiada a través de su director para las autoridades civiles de la ciudad, que comprobaron los primeros resultados de la intervención patrimonial que se había efectuado. Una primera aproximación a la realidad que, aún sin fecha determinada, espera al gran público, conociendo y descubriendo cuanto se arroja en su interior.

En esta primera introspección, se ponía de largo el trabajo que se ha venido desempeñando en los dos últimos años. De un lado, toda la hermenéutica patrimonial desempeñada, mediante el análisis e interpretación de las fuentes primarias: los bienes a musear. Una labor que ha traído consigo un proceso de estudio y contextualización de las propias obras, a través de los trabajos de inventariado y catalogación.

Su resultado es la selección de las piezas más representativas desde el punto de vista histórico, artístico y etnográfico. Ejemplo de ello son la incorporación de aquellas piezas del ajuar personal de Manjón que, provenientes de la Abadía del Sacromonte, hasta la fecha se habían conservado en la planta superior del edificio de la capilla del Ave María Casa Madre, y entre las que destacan el despacho y la cama del pedagogo burgalés. Asimismo, como parte de sus efectos personales, sobresalen también su sotana, su bonete o algunos elementos litúrgicos, tales como una casulla bordada en sedas o un juego de cálices.

Conjuntamente con el trabajo realizado por el Archivo Histórico del Ave María, forman parte de la colección museada una selecta muestra de cartas hológrafas de Manjón, algunos de sus diarios y documentación relacionada con la vida institucional de las colonias escolares: cartillas de alumnos, nóminas históricas o el libro de firmas. De estos mismos fondos procede una selección fotográfica, a través de la cual reconstruir la vida de la institución. Todo ello fruto de un análisis inductivo que ha permitido reforzar el planteamiento discursivo.

El estudio histórico-artístico de los bienes muebles ha determinado también la musealización de algunas piezas de interés relevante. La diseminación de las mismas a través de varios centros, ha supuesto su traslado a las instalaciones de la Casa Museo, con el fin de asegurar su conservación e integridad, dada la falta de control higrométrico y luminométrico a la que estaban sometidas hasta el momento. Piezas, algunas de ellas, que cuentan con un

valor del todo singular, como son el *Descanso en la Huida a Egipto*, de José Risueño; una *Ascensión*, anónima, procedente del Ave María San Isidro y fechada a finales del s. XVI; u obras que aludían a los misterios del Rosario que se conservaban en la capilla de Casa Madre: la *Presentación del Niño Jesús en el templo*, de López Mezquita; *Flagelación de Cristo*, de Lozano Sidro; o la *Ascensión de Cristo*, de Gómez-Moreno.

Dado el carácter dinámico y activo de la colección, mantiene el estudio y análisis de referencias materiales con las que alimentar los fondos de la casa museo. De ahí que, lejos de constituir un catálogo cerrado, los estudios de inventariado y catalogación sigan en proceso, especialmente en lo tocante a recursos didácticos y pedagógicos, de vital interés para la comprensión de conjunto de la colección avemariana.

Discusión

Un museo escolar es mucho más que un museo. Es una herramienta interdisciplinar para acercar a la sociedad a la historia y el patrimonio. Es un instrumento educativo donde iniciar al educando en los valores de la memoria, la cultura y el autoconocimiento social. Es, en definitiva, una oportunidad para construir un pensamiento crítico y plural en el que, aprendiendo del pasado, se valora el presente y se construye el futuro.

A pesar de ello, son pocos los centros e instituciones educativas que han dado un paso en hacer de sus propios testimonios, de sus colecciones, una herramienta patrimonial puesta al servicio de la comunidad educativa y de la sociedad, en general. Hasta el momento, solo la Universidad de Granada, y de una manera dispersa al no contar con un espacio unitario donde visibilizar su vasto patrimonio, ha contado con este tipo de iniciativas.

La fruición social del patrimonio cultural de carácter educativo es todavía una vía en fase de exploración. Una senda por recorrer y que debe complementarse con iniciativas como las emprendidas en el Museo de Ciencias del Instituto Padre Suárez, que abrió sus puertas en 1995, y que ha puesto de manifiesto el valor, la singularidad y la importancia del patrimonio científico, en los ámbitos de la Geología, la Biología, la Física, la Química o la Anatomía.

La Casa Museo Andrés Manjón es más que una introspección en la vida personal y académica del fundador de las Escuelas del Ave María. Es una reivindicación de la historia educativa de Granada, es un estudio dinámico de la evolución y progresos alcanzados, a través de sus colonias escolares, de un método pedagógico y didáctico vigente y actual con más de ciento treinta años de historia a sus espaldas.

Referencias

- Alegre, J. M. (1994). *Evolución y régimen jurídico del Patrimonio Histórico*. Ministerio de Cultura y Deporte.
- Alonso Ibáñez, M. d. R. (1992). *El patrimonio histórico: destino público y valor cultural*. Servicio de Publicaciones de la Facultad de Derecho de la Universidad de Oviedo.
- Arce, V. (2002). Manjón, educador. *Pulso*, (25), 87-101. <https://revistas.cardenalcisneros.es/article/view/4889/5080>
- Arenas, A. (2023, abril 12). Las Escuelas del Ave María de Granada celebran un congreso educativo los días 14 y 15 de abril. *IDEAL*.
- Cambil, M. d. I. E., & Fernández, A. R. (2017). El concepto actual de Patrimonio Cultural y su valor educativo: fundamentación teórica y aplicación didáctica. In M. d. I. E. Cambil Hernández (Ed.), *Educación y patrimonio cultural: fundamentos, contextos y estrategias didácticas* (pp. 27-46). Pirámide.
- Casas, J. (2012). Estética teológica y arte sagrado. In F. J. Sancho Fermín (Ed.), *Estética espiritualidad: "via pulchritudinis": la belleza en el arte sagrado, la educación, la música, la arquitectura, el cine, la pintura*. Monte Carmelo.
- Cavallo, B. (1988). La nozione di bene culturale tra mito e realtà: rilettura critica della prima dichiarazione della Commissione Franceschini. In *La nozione di bene culturale tra mito e realtà: rilettura critica della prima dichiarazione della Commissione Franceschini*.
- Cuenca, J. M. (2014). El papel del patrimonio en los centros educativos : hacia la socialización patrimonial. *Tejuelo*, (19), 76-96. <http://hdl.handle.net/10272/7927>
- Education, Audiovisual and Culture Executive Agency. (2009). *Arts and Cultural Education at School in Europe*. Eurydice. <https://op.europa.eu/en/publication-detail/-/publication/0e41e888-7d1b-4073-adea-502974017735>
- Figel, J. (2007). *Competencias Clave para el aprendizaje permanente: un marco de referencia europeo*. Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.
- Fontal, O. (2013). *La educación patrimonial: del patrimonio a las personas*. Trea.
- García Fernández, I. (2018). Museos universitarios en Europa. Retos e iniciativas. *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, (49), 11-32. <https://doi.org/10.30827/caug.v49i0.7750>
- Giannini, M. (1976). I beni culturali. *Rivista Trimestrale di Diritto Pubblico*, (26), 3-38.
- Manjón, A. (1897). *Discurso leído en la solemne apertura del curso académico de 1897 á 1898*. Universidad de Granada. <http://hdl.handle.net/10481/19349>
- Plazaola, J. (2006). *Arte sacro actual*. Biblioteca de Autores Cristianos.
- Silveira, F. (2020). Catequesis y via pulchritudinis. *Revista de Educación Religiosa*, (4), 41-69. <https://doi.org/10.38123/rer.v1i4.38>
- Wagensberg, J. (1992). Prohibido no tocar: los nuevos museos. In *Museos para aprender* (pp. 99-107). Universidad de Cantabria, Aula de Etnografía.